

Espacios de la
heterodoxia
del exilio

Erbestealdiko
heterodoxiaren
espazioak

Koordinatzailea / Coordinadora
Larraitz Ariznabarreta

“YO DIGO NO.”

**LUIS ÁLVAREZ: UN POETA ESCRIBIENDO
DESDE AL LADO**

**Lidia BOCANEGRA BARBECHO
(Universitat de Lleida)**

Resumen

Autodidacta, escritor y poeta incansable. Luis Álvarez fue un hombre repleto de principios, de ideas llenas de libertad y democracia. Un superviviente nato, viejo luchador dentro y fuera del frente. Exiliado en Argentina, con su verborrea elocuente y pasional siguió batallando por aquellos principios por los cuales se dejó la piel y la pluma desde hacía más de tres lustros. No, no se dejó influenciar por aquellas corrientes pro-franquistas en aquel país de acogida. Un filocomunista amigo de la Providencia, lejano de timoratos y pobres de espíritu cuyo anonimato odiaba en períodos donde tanta falta hacía de ellos. Sí, Luis tomó partido por la causa republicana, por los aliados, por el maqui, por los presos del franquismo, por la madre que trajo a todo el mundo y por él.

¿Quién es Luís Álvarez?

Un bebé ciego, un niño que recupera la vista, un patriótico sentimentalista, un luchador por las causas justas, un filo anarquista, primero, después comunista; un padre, un teniente de infantería, un poeta, un pintor de brocha gorda, un exiliado. Sí, Luis fue todo eso, pero, ante todo, no fue nunca un timorato. Consideró el cambio en todas y cada una de las etapas que vivió como necesario; supo adaptarse a las nuevas circunstancias sobreviviendo a dos guerras y una dictadura argentina, siempre luchando, a veces con un arma, otras tantas con su verborrea elocuente y muchas otras mediante un simple bolígrafo. Poemas, teatro, prosa, todo valía para dejar fluir su opinión y visión del mundo en clave de humor o de forma sentimental.

Nació un 22 de junio de 1907, en Madrid, en el barrio de Lavapiés. Luis tenía ascendencia andaluza; su padre, Francisco, era natural de Riotinto, Nerva, y su madre, Pepita, de Cádiz. Nació ciego.

Después de trabajar como fotógrafo, el padre de Luis consiguió aprobar las oposiciones como funcionario de prisiones, causando, este hecho, que la familia Álvarez sufriera muchos traslados a diferentes regiones de España. De esta manera, la familia Álvarez estuvo viviendo en los siguientes lugares:

- San Martín de Valdeiglesias (Madrid) - seis meses (1907).
- San Pedro del Arroyo (Ávila) - seis meses (1907).
- Ponferrada (Comunidad de Castilla y León) - dos años (1908-09).
- Astorga (Comunidad de Castilla y León) - (1910).
- Sahagún (Comunidad de Castilla y León).
- Utrera (Sevilla) - tres años (1914- 17).
- Puerto de Santa María - Isla de Cádiz: ocho meses (1917-1918).
- Isla de San Fernando - un año (1918-1919).
- Cádiz - 1919. Durante esta época Luis trabajó como empleado en una librería católica: Librería de la Viuda e Hijas de Real. Fue en ese período cuando Luis escucha, por primera vez, la palabra *mitin* en una canción que numerosos huelguistas cantaban en una manifestación, tenía doce años.
- Barcelona: llegan el 19 de noviembre de 1919.

De todos estos lugares, tres de ellos marcaron profundamente la personalidad de Luis. El primero fue Astorga, en esta ciudad y a la edad de tres años Luis recuperó la vista, corría el año 1910. Hasta el momento, Luis había desarrollado una buena memoria auditiva, memoria que le acompañaría a lo largo de toda su vida. El segundo lugar que influyó sobremanera a Luis fue la ciudad de Utrera; en este lugar su padre fue ascendido a vigilante de primera y fue en esta ciudad en donde Luis y sus hermanos estuvieron matriculados en el Colegio de los Padres Salesianos. Luis tuvo gran cariño a este colegio, ya fuera a los colegas de clase, especialmente a su amigo Antonio, como a los padres salesianos que enseñaban en el mismo. Pero especialmente destacamos el Batallón Infantil de María Auxiliadora, creado en este colegio y en donde participó activamente Luis, cuando empezó a desarrollar un fuerte sentimiento patriótico e idealización de las armas al servicio del pueblo y de la patria. Durante este período, el pequeño Luis escucha por primera vez, a finales de febrero de 1916, la palabra *huelga*, tenía 9 años. El último lugar que marcó el carácter de Luis fue, sin duda, Barcelona. Llegó con 12 años y, al igual que el resto de ciudades en donde su padre estuvo emplazado, Luis vivió con su familia en el pabellón de empleados que, en el caso de Barcelona, estaba ubicado en la cárcel Modelo.

Sin duda, todos estos traslados permitieron a Luis entrar en contacto con diferentes realidades y regiones, vividas desde la perspectiva del hijo de un carcelero y en pleno contacto con los presos políticos.

Conociendo la lucha obrera

Francisco, el padre de Luis, era un hombre recto, de cumplidas tradiciones aunque no excesivamente patriótico. Estando en Barcelona y con 16 años aproximadamente, el adolescente Luis reta por primera vez a su padre accediendo a la lectura de los libros censurados de Bakunin, Marx, la I y II Internacional Comunista; su padre quitaba a los reclusos estos libros y los escondía en un baúl cerrado en su casa. Estamos hablando de la época del Directorio militar de Miguel Primo de Rivera y Urbaneja y el Marqués de Estella (1923-1925). Se trataba de una época en donde primaba una fuerte represión obrera: ley de fugas, sindicatos censurados. Durante este período fallece la madre

Luis, este hecho marca un punto de inflexión en su vida ya que, según narra en sus memorias inéditas, es cuando decide luchar contra las injusticias del mundo.

En Barcelona se reencuentra con su amigo Antonio Fernández de Utrera y hace dos nuevos: Juan Carceller y Salustiano Lluí. Antonio y Salustiano defendían las ideas de los soviets, mientras que Juan era anarquista. Todos ellos formarán parte de una manera u otra en la historia de Luis en la etapa previa y durante el conflicto español. Todos ellos estaban de acuerdo en que el principal mal de España era el analfabetismo de la gente. Entre los cuatro intentaron crear una biblioteca llamada Agrupación Amigos de la Cultura; no pudieron registrarla oficialmente, así que decidieron asistir a la Biblioteca de Pueblo Nuevo llamada Agrupación Amigos Propagadores del Libro, donde se profesaba la corriente filonarco-sindicalista.

Aquella idealización de las armas, adoptada en Utrera durante su participación en el Batallón infantil con el grado de Teniente, Luis decidió materializarla ingresando como militar en el Batallón de Barcelona N° 1 de Cazadores de Montaña, en enero de 1929. Tenía 22 años cuando fue destinado al Castillo de Montjuïc donde, precisamente, su padre estaba prestando servicio como oficial en la prisión militar. Justo en esa época, estaban recluidos en Montjuïc los artífices del golpe de Estado del 24 de junio de 1926, conocido como la Sanjuanada. Luis entabló amistad con alguno de ellos: los Coroneles Segundo García y Bermúdez de Castro; los Capitanes Fermín Galán y Juan Perea y el Teniente Rubio Villanuevas.

Fermín Galán, su amigo

El Capitán Galán y Luis Álvarez entablaron muy buena amistad durante el último período de encierro del primero (1926-1929) en el castillo de Montjuïc. Álvarez tuvo ocasión de intimar también con destacados líderes barceloneses del movimiento anarquista tales como Ángel Pestaña, quien visitó alguna que otra vez a Galán en el castillo. Fermín Galán escribió un ensayo político, *La Nueva Creación*. Curiosamente, treinta años más tarde, Luis dedicaría a Galán un escrito en prosa, una obra de teatro con el mismo título, como veremos más adelante.

Tanto Galán como Álvarez profesaban las mismas ideas: justicia para el pueblo, anti-monarquía, culturización de la gente y, sobre todo, la idealización de un Estado paternalista. Luis sentía una profunda admiración por Galán y lo dejó reflejado claramente en más de una ocasión en sus escritos de pre y postguerras.

Durante este período de amistad con el Capitán Galán, Luis desarrolla un tipo de poesía patriótica y escribe *La España que yo quiero*, texto que lee, según indica en sus memorias, al Capitán el primer día que lo conoció en su celda, dando lugar al inicio de esa amistad de encierro tan estrecha:

Quiero una España libre de tiranos
donde los españoles sean hermanos.
Quiero una España donde la cultura
corra pareja con su gran bravura.
Quiero una España donde el pan no falte
amor y libertad por estandarte.
Esa es la patria por la cual yo quiero
gritar: ¡Soy español! Al mundo entero. (1953, 32)

Yo digo no a la opresión proletaria

En 1930, Luis deja el servicio militar pues condena los malos tratos sufridos durante ese periplo castrense. Así, de la idealización de las armas inicial pasa ahora a la desidealización de las mismas. Se reincorpora en la Compañía de Electricidad, Riegos y Fuerza del Ebro como empleado. Igualmente, durante ese año se cita a escondidas con Fermín Galán en una barriada de Pueblo Seco, pues este último lo quería a su lado como uno de los hombres de mayor confianza, según cita Luis en sus memorias. Esa fue la última vez que lo vería; en 1931, Galán participó en otro golpe de Estado, conocido como la Sublevación de Jaca, junto con el capitán Ángel García Hernández. Este golpe de Estado fue abortado causando a ambos Capitanes la condena a muerte, el 14 de diciembre de 1930. Luis le dedica una poesía titulada "Poema del amigo para el amigo" escrita en enero de 1931:

Del honor y la patria Fermín Galán
 fuiste como ninguno gran capitán.
 Al igual que en la vida, ante la muerte
 supiste ser un hombre sereno y fuerte.
 Diste todo a la patria de tus amores,
 tristes estarán las aves, tristes las flores.
 Triste se encuentra España porque ha perdido
 el amor más intenso que había tenido.
 Muy triste está el amigo que tú tuviste,
 triste el mar, triste el cielo, todos muy tristes. (1953, 78)

Durante el año 1930, Luis es elegido como Secretario Exterior del Sindicato Único de Luz y Fuerza de Barcelona. Asiste a varios mítines clandestinos organizados por la Federación Local de Sindicatos de Barcelona adherido a la CNT. En una de esas reuniones conoce a Ángel Pestaña, líder anarco-sindicalista español, con quien entabla una buena amistad.

Papá carcelero y yo preso político social

En enero 1931 Luis es detenido, ya que fue pillado en una cafetería con folletos de propaganda sindicalista. Al cabo de unos días es puesto en libertad pero está vigilado por la policía, por lo que decide huir a Francia, en donde fue acogido por unos españoles inmigrantes en Foix, Ariège. Está solamente un mes. Vuelve de forma clandestina a España, escondiéndose en casa de su amigo anarquista, Salustiano, durante un par de semanas. Finalmente, a mediados del mes de marzo de 1931 Luis decide presentarse voluntariamente, siendo acompañado por su padre al Palacio de Justicia. Es condenado a prisión, siendo trasladado a la Cárcel Modelo y ubicado en la quinta galería, zona de los presos políticos. En la cárcel conoce al sindicalista Manuel Capote Hurtado, también preso por repartir hojas propagandísticas,¹ y coincide nuevamente con Ángel Pestaña a quien había conocido en la primera reunión clandestina de los sindicatos. Durante ese cautiverio, está también preso el anarquista miembro del Comité Nacional de la CNT: Felipe Solá Cañizares. Por primera vez, Luis vive en la cárcel Modelo como preso, siendo vigilado por su padre. En las memorias de Luis no

¹ *Solidaridad Obrera*, Barcelona, 24 de marzo de 1931, 3.

se especifican detalles de las posibles disputas, o no, entre él y su padre, habla de él como un hombre afligido que intentó ayudarlo en todo momento, intentando liberarlo a través de contactos con determinadas personalidades. Luis siempre dignificó la persona y profesionalidad de su progenitor en cuanto al trato que tenía éste con los presos políticos; ya fuera Fermín Galán, como los Coroneles de la Sanjuana y otros presos militares y políticos, a juzgar por las memorias de Luis, hablaron siempre bien de Don Francisco como una persona honrada y de buen trato.

En total, Luis estuvo detenido 12 días, salió bajo fianza el 6 de abril de 1931 y tuvo que dejar de vivir en la casa de su padre en el pabellón de empleados porque el Director le prohibió vivir allí; así pues, se fue a casa de su hermano, que estaba casado.

Y entonces vino la Guerra Civil

En 1936, Luis organizó la primera columna antifascista de BCN, conocida como Columna del Barrio que, junto a la de Durruti, partió hacia el frente de Huesca. Este mismo año falleció su hijo pequeño, Álvaro, a la edad de tres años y a causa de los efectos de un bombardeo fascista en la ciudad de Barcelona. En las memorias inéditas, Luis solamente cita este hecho, no lo pasa por alto pero no lo trata en profundidad; quien sabe, quizá se deba por excesiva pena o por no enfrentarse a viejos demonios al no estar junto a su familia en el momento del trágico suceso.

En 1937, el treintañero Luis se afilió al Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y salió de la Escuela Popular de Guerra de Barcelona con el grado de Teniente de infantería.² Fue enviado al frente de Las Rosas y Brunete, enrolado en el Batallón Duro Djakovich de la 45ª División de las Brigadas Internacionales (BB.II.),³

² Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional Año L, N° 130, de 31 de mayo de 1937, Tomo II, Página 495. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Documental de la Memoria Histórica.

³ *Base de las Brigadas Internacionales*, Albacete, 27 de noviembre de 1937. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Documental de la Memoria Histórica, CDMH_SM_C1061_EXP0004_0075.

formado mayoritariamente por yugoslavos. Sí, nuevamente ingresó en el ejército que previamente había desidealizado para, ahora y a tenor de los nuevos aires políticos y sociales que corrían, poder utilizar las armas y el ejército al servicio del pueblo y así poder sacar partido a sus conocimientos militares.

Más tarde, Luis fue nombrado Comisario suplente y, del frente de Madrid, fue trasladado con el batallón Djakovich a luchar en la ofensiva de Zaragoza, dirigida por el general republicano español Sebastián Pozas Perea. Durante esa época, Luis mantuvo serias divergencias con el comandante del batallón, Josip Broz Tito, según se explica en sus memorias.

En 1938,⁴ Álvarez cayó herido en la ofensiva de Zaragoza. Tras su recuperación fue enviado a los Servicios Auxiliares en el Cuartel de las Brigadas Internacionales con asiento en Albacete. Allí lo destinaron al Batallón de Guardias e, inmediatamente, fue nombrado por André Marty, diputado comunista francés, Jefe del Servicio Español de Investigación y Vigilancia. Tres meses después, igualmente, fue nombrado Teniente ayudante del Cuartel Central de las Brigadas Internacionales. Desempeñó ambos cargos conjuntamente durante ocho meses, siendo retirado de los mismos poco tiempo después y enviado a una sección como Comandante de guardia del castillo de Castelldefells, lugar en donde se había instalado la Prisión Central de las Brigadas Internacionales: Maison de Prevention de las BB.II.

Hacia el final de la guerra, 1938-39, siendo jefe de operaciones con grado de Teniente de la 11ª Brigada 35ª División, protagonizó la gran retirada del frente del Ebro. Una serie de cargos como el de Comandante militar en la plaza de Bovera, o el de Director de la Escuela de Morteros de la Bola en Gratallops (Tarragona), se sucedieron durante los últimos tres meses del conflicto en el frente Catalán. Finalmente, durante los últimos días de la contienda en Cataluña fue destinado al mando de una brigada para la defensa de la ciudad de Girona, siempre con el grado de Teniente.

⁴ Según el Ministerio de Defensa Nacional, Ejército de Tierra: Arma de Infantería, a 1º de julio de 1938 Luis Álvarez se encontraba destinado en la 12 Brigada Mixta. Fuente: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Centro Documental de la Memoria Histórica, CDMH_SM_C0409_0000.



Foto de anarquistas en la Guerra Civil.

Cuando España se quedó atrás: el exilio

Luis cruza la frontera con Francia el 14 de febrero de 1939 como *réfugié politique* a través del paso fronterizo de Le Perthus. Fue internado en el campo de concentración Argelés-sur-mer, primero y, después, en el Campo de Bram (sección C, barracón 58),⁵ en el departamento del Aude de los Pirineos Orientales.

Fue en el Campo de Bram en donde Luis entró en contacto con otros intelectuales, tales como José Castillo Córdoba y Diego Sánchez Ravengar y participó, junto con ellos, en un semanario manuscrito llamado *Exilio*. Tuvo una tirada corta, solamente desde mayo a junio de 1939; el semanario nació con una fuerte carga de ilusión por parte de un pequeño grupo de refugiados intelectuales, entre los cuales estaba Luis, quienes, agrupados en la Barraca N° 58, pretendían distraer a los exiliados con ensayos, poesías y humoradas (Bocanegra 2015). Desde el primer momento se decidió no utilizar sus páginas para difundir doctrinas políticas, sino como mera distracción. La creación del semanario formaba parte de aquella corriente de los Barracones de la Cultura creados en esa época. El editor de *Exilio* fue Cesáreo Borque Echevarría.

Es aquí donde se observa una evolución en los escritos de Luis hacia una poesía de encierro con fines distractivos y con alta dosis de humor. Destacamos la poesía titulada *El torero serio*:

Ayer tarde presencié
una corrida de toros
y lo digo con decoro
y en honor a la verdad,
no he presenciado en la vida
corrida más divertida.
El toro, que me perdone,
si de tal lo califico,
más que toro era torico;

⁵ Luis Álvarez cita en sus memorias el barracón número 58; sin embargo, la ficha de Luis rellanada por los oficiales del campo para el Ministère de l'Interieur del Campo de Bram, fechada el 15/03/1939, especifica el número de *Baraque 51*. De todos modos, ya sea un barracón como el otro, ambos se encontraban en el *Quartier C*. Fuente: Archives Départementales de l'Aude, 4 M 814.

seguro que era soltero
muy joven pa llevar cuernos
ni en verano ni en invierno.
Se presenta el matador,
hombre en extremo muy serio.
¡mucho más que un cementerio!,
brinda, tira la montera,
da comienzo la función
y aparece un gran melón.
En el melón va pintada,
con tremendas dimensiones,
una... coleta muy tiesa
con unos grandes... lazones.
Vemos pases de rodillas,
verónicas y faroles,
un público que de gusto
se rasca y prorrumpe en oles.
De súbito en las tribunas
se escuchan grandes murmullos;
un espectador cegato
se ha metido en un zambullo.
En la suerte de matar
el torero ha fracasado,
confieso con amargura,
pues aquí todos matamos
piojos como miuras.
Se termina la corrida
que nos dio tanta emoción,
y todos los refugiados
vuelven a su barracón. (1939, 7)

Yo digo no al nacifascismo: Maqui, UNE, F.F.I.

Desde marzo a septiembre de 1939, Luis estuvo recluido en el Campo de Bram; a partir del mes de septiembre del mismo año fue encuadrado en las *Compagnies de Trevaillleurs Étrangers* destinado a Alemania en la construcción de la Pipeline. En junio de 1940, los

alemanes cruzaron la Línea Maginot invadiendo las zonas francesas de Angenín y Nantes. Fue entonces cuando Luis se pasó al Maqui francés, primero, y después a las Fuerzas Francesas del Interior (F.F.I.). Luis fue licenciado el 25 de octubre de 1944 por el Capitán Clarion, comandante del grupo de resistencia de la 5ª Compañía del Primer regimiento de las F.F.I. d'Anjou.⁶

Para los miles de españoles que nos refugiamos en Francia al terminar la guerra empezaba un nuevo calvario y cuántos miles de los nuestros dejaron la vida entre las garras de los alemanes, cuyo odio a los republicanos españoles no tenía límite. Si tuviese que contar las vicisitudes y aventuras que pasé en el largo período, que iba desde la entrada de los alemanes a la liberación, no tendría bastante con mil páginas y voy a limitarme a decir que formé parte de las organizaciones de resistencia en París y en el departamento de Maine et Loire. En este punto me encontraba cuando el desembarco de los aliados en Normandía y formaba yo parte de la FFI (Fuerzas Francesas del Interior). Limpiamos de invasores el departamento facilitando el avance aliado y luchando codo a codo al lado de los norteamericanos en los combates de La Ronde y Croix Verte que fueron preludio de la liberación de Saumur. (Álvarez 1953, 377)

Durante ese período, su poesía volvió a ser combativa, patriótica y de exaltación a la resistencia, especialmente a la U.N.E. (Unión Nacional Española). Tras la guerra, en 1945 y en París, Luis publicó aquellas poesías escritas durante ese período de lucha en la Segunda Guerra Mundial e incluyó algunas de las escritas durante su encierro en el Campo de Bram. Dedicó esa publicación, titulada *Nuestra Lucha*, a los exiliados republicanos encerrados en los campos de concentración y a aquellos que lucharon en la resistencia y se consideró a sí mismo como el poeta de los guerrilleros. Destacamos la poesía que lleva el mismo nombre de la publicación y que dice:

La gran reunión fue en Grenoble,
de la Resistencia cuna.
Hermosa noche de luna
alumbró ideal tan noble.

⁶ Certificado manuscrito de participación de Luis Álvarez en la F.F.I. y firmado por un tal teniente Blaisi. Fuente: archivo personal de Liberto Álvarez

Surgió como un fuerte roble
nuestra magnífica idea,
que vino a encender la tea
por la Libertad amada
y todos en fila apretada
nos fuimos a la pelea.

Sin miedo a la represión
nació la Unión Nacional.
Ningún sector sindical
faltó a la magna reunión,
y al ver en nuestra nación
como todos los partidos
contra el fascismo invasor,
se unen con amor y ardor
los mártires perseguidos.

Un compañero Anarquista
cae en la lucha enconada;
a su lado un camarada
muere, pero es Comunista.
Más lejos un Socialista
sucumbe en la gran batalla.
Desechos por la metralla
caen varios Republicanos...
¡Unión Nacional, hermanos,
lucha contra la canalla!

La noble sangre española
los campos de Francia riega.
La Parca una vida siega,
surge una roja amapola
y esta flor, en su corola,
lleva aromas de Heroísmo.
Ya va a hundirse en el abismo,
por nuestra lucha enconada,
la sangrienta cruz gamada
que representa el Fascismo.

Mas hoy surgen los pastores
que antes nos abandonaron
y siempre se camuflaron
por miedo a los invasores.
Y quieren ser los tutores
de los destinos de España;
mas al pueblo se le engaña
tan solamente una vez:
ha dejado de ser pez
para convertirse en caña. (1945, 11-12)

¿Guerra Fría?: Au revoir France

En 1946 y tras 8 años de estar separados, Luis se reunió en Francia con su mujer, María Fernández y su hijo Liberto, quienes cruzaron la frontera con Francia a través del paso fronterizo de Andorra como *réfugiés politiques*. Estuvieron viviendo en París en donde Luis trabajaba como tornero. Cuando se inició el período de la Guerra Fría, provocado por las tensiones políticas entre la ex U.R.S.S. y Estados Unidos, Luis y familia decidieron exiliarse a Argentina, a donde arribaron el 21 de febrero de 1950 a bordo del buque "Campana".⁷ Año y medio más tarde se trasladaron a la ciudad de Mar del Plata en donde tanto Luis como Liberto trabajaron como pintores. El porqué decidieron exiliarse a Argentina, lo resume muy claramente el hijo de Luis, Liberto, en una entrevista realizada en la ciudad de Mar del Plata:

Luis: mira hijo mío, yo sinceramente no quiero más guerras. Esto lo veo feo y yo soy joven aún [43 años]. No quiero caer otra vez. Hasta ahora me salvé de todas, así que vámonos a América porque vamos a aprovechar que la Sociedad de Naciones tiene una agencia llamada IRO [International Refugee Organisation] que nos paga el viaje donde queramos. Vámonos a Argentina.

Liberto: ¿Porqué a Argentina papá?

Luis: Porque me gusta el tango.⁸

⁷ Certificado de llegada a América de Luis Álvarez Yuste, María Fernández Gómez y Liberto Álvarez Fernández. Fuente: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA), Museo Nacional de la Inmigración, Antiguo Hotel de Inmigrantes, Buenos Aires - Argentina.

⁸ Entrevista a Liberto Álvarez Fernández, Mar del Plata, 28-11-2004.

Yo digo no al olvido: Memorias

Ya en Mar del Plata, Luis tomó la firme decisión de terminar de escribir sus memorias de guerra. Según la entrevista realizada a su hijo Liberto, su padre dejó de trabajar durante un año para terminar el escrito, el cual, a tenor de la información que se extrae del mismo, empezó a escribirlo ya en 1949 cuando tenía 42 años. Parece ser que hubo largos parones hasta que, finalmente, pone punto y final a sus memorias en la ciudad de Mar del Plata, el 7 de septiembre de 1953. Dice en su prólogo:

En los diez meses pasados en campos de concentración y a falta de libros para entretener mi espíritu y también para distraer al hambre que nos hacían pasar, en las largas noches del crudo invierno del año 39, hacía desfilar por mi mente, otra y muchas veces, los acontecimientos históricos de los que fuera actor y testigo. Los hacía desfilar por mi imaginación haciéndome la idea de que asistía a la representación de la cinta cinematográfica de mi propia historia. Luego fui más exigente, de simple espectador me convertí en investigador y, como conociera los efectos, traté de ahondar en las causas del gran desastre acaecido en mi querida Patria. (...) En distintas ocasiones cogí la pluma al efecto y otras tantas, luego de infructuosos ensayos, tuve que desistir. Yo mismo me daba cuenta que no solamente faltaba claridad a mis narraciones sino que el fanatismo que hubiera podido sentir, primero, por el Comunismo Libertario y, en menor escala después, por el Comunismo Estatal ponían cierta pasión en mi escrito, no dejándome ver claro en el intrincado laberinto en que se debatía el mundo (...).

No me congratulo de no haber sido un ser anónimo. El anonimato es hijo de los timoratos, de los pobres de espíritu, de los que intentan pasar por la vida para llevar ésta cómodamente sin crearse complicaciones que pudieran turbar su digestión. (1953, 1-2)

Y sigo diciendo no: luchando contra el franquismo en tierras argentinas

Luis Álvarez fue miembro fundador del Centro de la Juventud Democrática Española, vinculado al Centro Republicano Español de Mar del Plata y creado en 1959. Según su hijo Liberto, ayudaron a liberar a cuatro presos de las cárceles franquistas.⁹

⁹ No se especifica quiénes, solamente se cita a Marcos Ana. Entrevista a Liberto Álvarez Fernández, Mar del Plata, 28-11-2004.

A pesar de la influencia franquista en Argentina para mermar y silenciar la colonia de exiliados republicanos, estos centros sirvieron para dar continuidad su legado político, esta vez, de manos de la siguiente generación: los jóvenes.

El contexto político del postperonismo, presidencia de Arturo Frondizi de UCR, dio lugar a que un nutrido grupo de jóvenes intelectuales argentinos y españoles, vinculados con el Centro Republicano Español, se reincorporaran a la universidad. Esto provocó en ciertos sectores del exilio una reconfortante sensación de normalidad democrática y, además, fomentó el contacto con la juventud a través de las aulas y de diversos actos político-culturales organizados fuera del Centro. Se destacaron jóvenes anarquistas y socialistas dispuestos a luchar por la reivindicación de la Libertad y la Justicia para el pueblo español, dando a conocer a la sociedad la realidad española. (Ortuño 160).

Fermín Galán, no te olvido

Durante toda su vida, Luis tuvo un gran aprecio por la figura de Fermín Galán calificándolo de heroico Capitán. El 12 de diciembre de 1959 escribió un teatro titulado *Nueva Creación*. Lo realizó para la Juventud Luchadora y Democrática Española de Mar del Plata en honor a la celebración de la 29ª velada necrológica de los fusilamientos de los Capitanes Fermín Galán y Ángel García Hernández (1959). Se trata de una comedia en verso y un acto escrita en clave patriótica y de humor, pero también de añoranza.

En relación a la poesía de L. Álvarez, ésta sufrió variaciones a tenor de los sucesos históricos que la envolvieron y en los cuales Luis fue protagonista; analizando su obra podríamos decir que su poesía viene caracterizada de la siguiente manera:

1929-1936: poesía patriótica, idealizada, conmemorativa.

1936-1939: poesía combativa, reivindicativa.

1939: poesía de encierro, irónica y de distracción.

1939-1945: poesía combativa, reivindicativa.

1945-1959: poesía patriota, idealizada, conmemorativa.

1959-1970: poesía de añoranza y patriótica.

Regreso efímero y muerte

Mientras pintaba el Hotel Rivoli en Mar del Plata, Luis conoce al embajador español José M^a Alfaro Polanco a quien le pide permiso para visitar España:

Luis: Sr. Embajador, yo quiero ir a España. Soy republicano de toda la vida y tengo tres penas de muerte; quiero saber si puedo ir.

Al poco tiempo le contesta el Embajador: vaya tranquilo que no pasa nada.¹⁰

Luis tenía tres penas de muerte en ausencia por el Gobierno franquista. A pesar de esto y tan solo con las palabras del Sr. Embajador, sin pensárselo dos veces se embarcó en el cabo San Roque, que partió del puerto de Buenos Aires el 1 de abril de 1970 con destino a su querida España. Después de treinta y un años sin pisar su suelo, su tierra, su patria, Luis llegó a España en donde visitó a su familia, hermana y hermanos. Imposible imaginar las emociones que tuvo que sentir Luis, como cualquier otro exiliado, que vivió siempre con la esperanza de poder regresar algún día, y ese día por fin llegó.

Allí retornó Luis con la imagen congelada de una España de 1939, para entrar de nuevo en contacto con familiares, que no se habían congelado, que habían vivido tres décadas de dictadura y que tenían claro que la España de 1970 ya no era aquella combativa de finales de los 30, especialmente después de la fuerte impronta franquista que se impuso en todos los niveles. Luis sufrió ciertas desilusiones de aquellos encuentros familiares. Hombre adelantado a su tiempo decidió, aprovechando el viaje, visitar Ibiza en donde entró en contacto con las comunas hippies. Una experiencia ibicenca que le encantó, según explicaría años más tarde su hijo.

El 22 de junio de 1979, justo el día de su cumpleaños, Luis falleció en Río de Janeiro mientras regresaba de España a bordo del buque "Cabo San Vicente". Fue enterrado en el cementerio de Inhaúma. La causa de su muerte fue un shock anémico provocado por una cirrosis.¹¹ Tenía 63 años.

¹⁰ Entrevista a Liberto Álvarez Fernández, Mar del Plata, 28-11-2004.

¹¹ Certificado médico, Dr. A. Smanio, Río de Janeiro, 25 de junio de 1970. Fuente: Archivo personal de Liberto Álvarez, Mar del Plata (Argentina).

España

España de mis mayores
te encuentro tras larga ausencia,
eres la más pura esencia
del amor de mis amores.

Mitigaste mis dolores
al pensar que volvería
siempre pensé con el día
feliz, de otra vez hallarte.
Nunca he dejado de amarte
noble y grande, Patria mía.

Hizo su meca el turista
de tus paisajes y cielo,
siendo el más ferviente anhelo
del escritor y el artista.

Quien al extasiar su vista
inspírase en tus regiones;
sus músicas y canciones;
jotas, tangos y boleros
donde majas y toreros
encienden locas pasiones. (Álvarez 1967, 16)

Bibliografía

- ÁLVAREZ YUSTE, Luis: "El torero serio". Exilio 3. Campo de Bram (18 de mayo de 1939): 7.
- : *Nuestra Lucha. El poeta de los guerrilleros*, Paris, 1945.
- : *Porqué ocurrió lo de España. Episodios históricos*, Memoria inédita, Mar del Plata, 1953.
- : *Nueva Creación. Teatro inédito*, Mar del Plata, 1959, s/p.
- : *Romances de "Abrazo Fraternal". A las Fallas Valencianas a la Argentina y España*, s/ed, Mar del Plata, 1967.

BOCANEGRA BARBECHO, Lidia: "Revista Exilio. Campo de Bram". Actas del Congreso Posguerras 75 aniversario del fin de la guerra civil española, Ed. Gutmaro Gómez Bravo y Rubén Pallol. Madrid: Pablo Iglesias, 2015: 1-32.

ORTUÑO MARTÍNEZ, Bárbara: "Declive ¿y relevo? del exilio español de 1939 en Argentina". *Épocas - Revista de historia* 11, USAL, primer semestre 2015: 139-167.